

Un tercio del agua de la red de abasto de toda la Isla se pierde por las fugas

Las pérdidas alcanzan los dos millones de metros cúbicos cada año

Las redes de abastecimiento urbano de agua que tiene la isla de La Palma son un coladero. A pesar de las obras que se han realizado para la renovación de las tuberías y para la modernización del sistema de abastecimiento de la Isla, por las canalizaciones de agua municipales continúan fugándose casi dos millones de metros cúbicos de agua al año.

En los últimos cinco años, en colaboración con el Consejo Insular de Aguas, los 14 ayuntamientos de La Palma han invertido en torno a los 12,5 millones de euros en la mejora de las principales conducciones que llevan a los distintos domicilios el caudal potable. Sin embargo, este desembolso no ha sido suficiente para tratar de evitar la sangría que supone la pérdida de más del 30 por ciento del recurso hídrico que corre por las cañerías de la Isla.

No obstante, con las actuaciones llevadas a cabo, según calcularon los técnicos consultados, se ha conseguido reducir la descrita hemorragia en más de un 10 por ciento. Hace un lustro, las estimaciones más pesimistas situaban las filtraciones de agua en un 43 por ciento, según el Plan Hidrológico de La Palma.

La aportación bruta de agua para atender la demanda en las zonas urbanas de la isla de La Palma ronda los seis millones de metros cúbicos al año. Esta es la cantidad de agua que los ayuntamientos ponen en circulación, sin embargo, ésta no es la cantidad que llega a los usuarios. Por los grifos, al final, salen sólo algo más de cuatro millones de metros cúbicos de agua potable.

La red principal de Los Llanos de Aridane está formada por 115 kilómetros de tuberías, mientras que la de Santa Cruz de La Palma la integran más de 50 kilómetros de tuberías, según los datos que ha sido facilitados por los servicios de agua de ambas corporaciones municipales.

Fugas inadvertidas

El agua que se escapa de manera continua por las vetustas cañerías de las redes de abasto urbano con las que cuenta la Isla, aunque La Palma cuente con abundantes reservas de agua, vale su peso en oro. Las fugas de agua pasan desapercibidas y, como el chorro no se corta ni se restringe el suministro, este problema no se ataja con la urgencia que sería necesaria, según señalaron los técnicos que han sido consultados. Con los actuales porcentajes de pérdidas de agua, en torno al 30 por ciento del caudal que circula por las cañerías de la isla de La Palma, se acumula un volumen de agua que, si se consiguiese controlar, casi llegaría a llenarse el embalse de La Laguna de Barlovento. Con ese caudal se podrían satisfacer las necesidades normales de una ciudad como Los Llanos de Aridane, que cuenta con más de 20.000 habitantes a razón de 175 litros diarios de agua por cada residente.

En la isla de La Palma, la distribución del agua de abasto está a cargo de los ayuntamientos, a excepción del municipio de El Paso, donde la corporación municipal ha cedido la gestión del servicio del agua a una empresa privada.

En cuanto a los municipios palmeros que más esfuerzo han realizado para renovar las tuberías que conducen el suministro de agua son los de Santa Cruz de La Palma, Los Llanos de Aridane, Breña Baja, Breña Alta y Villa de Mazo, si bien todavía queda mucho por hacer para evitar que casi dos millones de metros cúbicos de agua sean desaprovechados cada día en la isla de La Palma.